

DESEMPLEO, PRECARIEDAD Y DISTORSIÓN LABORAL EN PROFESIONISTAS DE ACUERDO A DIFERENTES CARRERAS ¹

Ramona Gabriela Rodríguez Gámez
Jorge Alfredo Lera Mejía
UAMCEH Universidad Autónoma de Tamaulipas
gaby_rdz.98@hotmail.com

RESUMEN:

En los últimos años, además del desempleo han aparecido una serie de distorsiones en el mercado de trabajo de los profesionistas. Con este trabajo se busca contribuir al análisis de dicho mercado utilizando datos de una encuesta realizada a egresados de la Universidad Autónoma de Tamaulipas de la Unidad Académica Multidisciplinaria de Ciencias, Educación y Humanidades y a la Facultad de Ingeniería y Ciencias. A partir de ellos, con seis variables se diseña un indicador de pertinencia en el mercado laboral. Los resultados muestran que una proporción importante de profesionistas trabaja en condiciones inadecuadas y que existe gran heterogeneidad en cuanto a la situación de dicho mercado para cada una de las carreras encuestadas.

Palabras clave: Desempleo, desigualdad, profesiones, mercado de trabajo.

INTRODUCCIÓN.

I. Jóvenes y el desempleo en el mundo.

El desempleo ha sido siempre uno de los grandes desafíos de las sociedades modernas, con diversos matices y particularidades según las épocas. Los jóvenes de todo el mundo enfrentan las mismas situaciones, ya que se encuentran sin

¹ Este ensayo fue elaborado por Gabriela Rodríguez Gámez, con la asesoría del Dr. Jorge Lera, es producto de trabajo de investigación aplicado por alumnos de la Asignatura "La Desigualdad Social y el Acceso a la Escolaridad" de la UAMCEH UAT, que impartió el Dr. Jorge Alfredo Lera Mejía en el Semestre 2018-3 (agosto a diciembre 2018). Una finalidad del trabajo docente investigativo, es motivar que los alumnos universitarios realicen ensayos con trabajos de campo, que les induzca a la tarea de indagar en nuevas formas de hacer teorías y ejercicios práctico. Finalmente, se les invita a participar en Congresos nacionales e internacionales para superar sus miedos y mejora personal.

empleo o su empleo es precario o temporal, con pocas o nulas perspectivas de obtener un trabajo por tiempo indeterminado. Según señala la OIT, el número de contratos temporales para los trabajadores jóvenes casi se ha duplicado desde el inicio de la crisis económica. Para Ekkehard Ernst, responsable de la Unidad de Tendencias del Empleo de la OIT, el incremento del trabajo temporal ha sido particularmente significativo en los países más afectados por la crisis del euro: “En la Unión Europea constatamos que los trabajadores temporales —o los contratos temporales— son muy frecuentes entre los jóvenes, más que entre la población adulta. Hasta 70% de los jóvenes trabaja con contratos temporales, en comparación con el 20% de los adultos”.² Problemática que aumenta aún más cuando se trata de mujeres jóvenes y pobres. A nivel mundial, según el informe Tendencias mundiales del empleo juvenil 2010, a finales de 2009 (Sánchez, 2014).

II. Empleo y desempleo de jóvenes en México.

Conocer la tasa de desempleo juvenil en nuestro país, la subocupación entre los jóvenes, su relación con la economía criminal, la informalidad laboral y sus niveles de formación profesional, resulta fundamental para tener una radiografía de la situación y problemas de los jóvenes en México. En México, la población de entre 15 y 29 años equivale a 29,706,560 habitantes, de los cuales 15,167,260 son mujeres y 14,539,300 son hombres. Como se puede apreciar, la población joven representa el 26.2% de la población total en México (Sánchez, 2014).

Como ya ha sido señalado, actualmente los jóvenes tienen una tasa de desempleo más alta que la de los adultos, incluso, cuando cuentan con un empleo, éste es de mala calidad, ya sea por su precariedad, su temporalidad o la falta de protección social. Por ejemplo, uno de cada tres subocupados es un joven (Sánchez, 2014).

Es importante que a los jóvenes recién egresados de una licenciatura en los empleos no se les pida experiencia, ya que van egresando y no cuentan con ella, los jóvenes estudian una licenciatura para mejorar y tener un empleo en el que puedan ir progresando, y no para tener un empleo informal (fabricas, taxistas, comerciantes, etc).

También se ha presentado una desigualdad entre los empleos a las mujeres, ellas son las más afectadas por que no se les da el mismo trato que a los hombres y los salarios son más bajos por el simple hecho de ser mujer.

MARCO TEÓRICO.

Educación en México.

Se ha incrementado de manera importante la matrícula, la cantidad de instituciones y el profesorado de la educación superior mexicana. Pasamos de tener 935 mil estudiantes de educación superior en 1980 a poco más de 3 millones en el 2012. Si hace tres décadas existía un registro de 307 Instituciones de Educación Superior (IES), hoy tenemos una oferta de 2 882. En 1980, había 69 mil profesores de educación superior; hoy tenemos casi 330 mil. Sin embargo, ese crecimiento es claramente insuficiente cuando nos comparamos con otros países, y cuando vemos que siete de cada diez jóvenes de entre 19 y 23 años están fuera de los circuitos educativos del nivel superior; cuando del total de las IES, sólo un 5% pueden considerarse verdaderamente como universidades, y cuando observamos que sólo tres de cada diez profesores de educación superior son de tiempo completo. (Acosta, 2014).

Educación superior en el país.

México tiene una larga tradición e historia en ES, la universidad fue una de las primeras instituciones que se creó después de la conquista. Fundada en 1551, la Real y Pontificia Universidad de México, se convertiría en la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM). Como en la mayoría de los países de la región en la segunda mitad del Siglo XX se experimentó un crecimiento sin precedentes en el ámbito de la ES, tanto en el tipo de instituciones, como en el número de estudiantes, profesores y áreas de investigación. En la actualidad, la ES se concibe como un instrumento vital para la modernización de México. El Programa Nacional de Educación 2001-2006 ofrece una visión de la educación superior al año 2025:

- La educación superior será la palanca impulsora del desarrollo social, de la democracia y la convivencia multicultural. Proporcionará a los mexicanos los elementos para su desarrollo integral y formará científicos, humanistas y profesionales, en todas las áreas del saber, portadores de conocimientos de vanguardia y comprometidos con las necesidades del país (Cruz *et al*, 2008).

Dimensiones del sistema de ES.

En los últimos años el sistema de ES se ha modificado sustancialmente, su tamaño, su composición y los modelos educativos utilizados. Por ejemplo, a partir de 1999 existen un mayor número de IES particulares que públicas, atendido en su mayoría por personal académico por horas. Presta servicios a una población estudiantil con una distribución cada vez más equilibrada según sexo, 51.5% hombres vs. 48.5% mujeres, y con una oferta educativa concentrada en centros urbanos (Cruz *et al*, 2008).

De la matrícula de educación superior, 39.9 % corresponde al sostenimiento autónomo; 12.6 %, al estatal; el sostenimiento federal cubre 14.8 %, y las instituciones particulares cuentan con 32.7 por ciento. La educación superior se distribuye de la siguiente manera: a) Profesional asociado o Técnico Superior: 3.3 %, b) Licenciatura: 90.4 % c) Posgrado: 6.3 % (Cruz *et al* 2008).

Oferta y demanda educativa.

El mercado laboral se caracteriza, por un lado, en una oferta de empleo disminuida, que exige un mayor nivel educativo y especializado, por el otro, la desarticulación con la educación media superior y superior. Para muchas familias la escuela pública se ha convertido en la única opción; sin embargo, estas instituciones educativas, poco han podido crecer, al seguir ofertando las mismas carreras de hace tiempo. En las últimas décadas, la oferta académica se ha concentrado en cuatro licenciaturas tradicionales: derecho, administración, contaduría pública y medicina. En el caso de las tres primeras, es debido a la oferta de instituciones educativas privadas, ya que no requieren ni la infraestructura ni el equipamiento las carreras de ciencias naturales, de la salud o

las ingenierías (Barrón Tirado y Gómez Villanueva, 2004). Sin embargo, se nota cada vez mayor presencia de carreras relacionadas con la informática y la computación. Esto también se puede explicar desde la perspectiva del trabajo, que se ha dado un desplazamiento importante de los sectores productivos hacia las actividades de los servicios. Por otra parte, los cambios en las empresas a causa de las innovaciones tecnológicas y a la flexibilidad de la división del trabajo, implica movilidad interna dentro de ellas, asociada con la polivalencia y tareas múltiples, buscando que los mejores puestos sean para los mejores trabajadores (Valle Flores, 2004).

Condiciones laborales de los jóvenes.

Los jóvenes adultos universitarios reportan, en conjunto, condiciones laborales menos graves que las que presentan sus coetáneos sin formación universitaria. Es decir, según los porcentajes estimados, la población juvenil universitaria tiene mayor estabilidad laboral –vía el contrato escrito–, accede en mayor medida a prestaciones, su jornada es de 35 a 48 horas semanales o menos y trabaja en empresas de mayor tamaño y no en micronegocios donde, se sabe, se concentran los más altos grados de precariedad (Rojas García y Salas, 2008).

Según los datos de la ENOE 2008, los adultos jóvenes universitarios (pero, sobre todo, las mujeres jóvenes universitarias) parecen asirse a una mejor situación en el mercado, o bien a una situación menos vulnerable: 1) son los que obtienen el mayor porcentaje de trabajos con contratos escritos (más ellas que ellos); 2) en la categoría de contrato escrito y por duración del mismo, son los que presentan el porcentaje más alto, es decir, prácticamente la mitad no está inserta en empleos temporales y, por lo tanto, tiene contratos laborales más formales; 3) son los que tienen mayor presencia en el rubro de prestaciones laborales (la población femenina representa mayor puntaje en cuanto a seguridad laboral); 4) son los que obtienen los ingresos más elevados; 5) con relación a la presencia en micronegocios donde, se sabe, las condiciones de ingreso y productividad son muy precarias, son los que menos aparecen en pequeñas empresas de menos de

cinco empleados y son los más ocupados en las más grandes (de 501 y más personas) (Navarrete, 2012).

Desempleo en México.

En 2015, alrededor de 327 millones de trabajadores vivían en situación de pobreza extrema y 967 millones en situación de pobreza moderada o casi moderada. Para la OIT, “es especialmente importante reforzar las instituciones del mercado de trabajo y tener unos sistemas de protección social bien diseñados, con el fin de evitar nuevos aumentos del desempleo de larga duración, del subempleo y de la pobreza en el empleo”, agregó. En síntesis, indicó, hacer del trabajo decoroso un pilar de la estrategia política de los países para aliviar la crisis del empleo y mejorar las diferencias sociales. Mientras tanto, en 2016 el número de desempleados a nivel mundial se incrementará en 2.3 millones y, en 2017, en 1.1 millones (Figueroa *et al*, 2016).

En junio de este año, éstos representaron 8.4% de la población ocupada; datos desestacionalizados reportan que la subocupación El desempleo y la inflación en México 286 fue de 8.6%, tasa superior a la de 7.6% obtenida en mayo pasado, precisó el Instituto Nacional de Geografía y Estadística (INEGI). Con series desestacionalizadas, en el sexto mes del presente año la tasa de desocupación (TD) a nivel nacional fue de 4.4% de la Población Económicamente Activa (PEA), misma tasa que la del mes inmediato anterior, según cifras de los indicadores de ocupación y empleo. La comparación anual muestra que la tasa de desocupación disminuyó en junio de 2015 con relación a la del mismo mes de un año antes (4.4% vs 4.8%), mientras que la tasa de subocupación aumentó (8.4% vs 7.6%), de acuerdo a datos del INEGI (El Economista, 24 julio, 2015).

Jóvenes Mexicanos y el desempleo.

En un estudio publicado en 2010, la Organización Internacional del Trabajo (OIT) mostró datos que señalan la grave problemática que viven los jóvenes trabajadores en América Latina. A partir de cifras para ocho países,⁸ evidencia que la crisis económica está golpeando con mucha mayor intensidad a los jóvenes

que a los adultos, que la tasa de desempleo juvenil sigue duplicando e incluso triplicando a la de los trabajadores de más edad, que los jóvenes activos suelen tener mayor rotación laboral, y que el tamaño, la estructura y el ingreso familiares –junto con el nivel educativo de los jóvenes– están íntimamente ligados a la necesidad de incursionar en el trabajo a edades tempranas. Todos estos factores dan lugar a la reproducción de la pobreza (OIT, 2010).

En particular en México, la situación es poco alentadora. El país presenta un bajo rendimiento de los mercados de trabajo: en esta última década, se dio un aumento de empleos por cuenta propia y de micronegocios; hay un bajo poder adquisitivo para la mayoría de los trabajadores y una creciente desigualdad en los ingresos a favor de los trabajadores con mayor calificación; además, se generaliza la ausencia de las prestaciones laborales. Ante este panorama poco alentador, en su búsqueda de ocupación, los jóvenes mexicanos se enfrentan a opciones bastante limitadas (García, 2009).

En México, la situación del empleo juvenil es un tema preocupante, que ha llevado a la realización de diversos estudios sobre la población activa joven y su vínculo con la escuela. Estas investigaciones provienen de diversas disciplinas. Por ejemplo, desde la sociodemografía, tomando como base cifras de las Encuestas de Empleo, se ha mostrado que los jóvenes que viven y trabajan en México, en su gran mayoría, incursionan en empleos sin prestaciones y con ingresos menores a los de la población adulta. Navarrete mostró, para la segunda mitad de la década de 1990, que cuanto menor edad –y, por lo tanto, menor escolaridad– tenían los jóvenes, eran mayores sus probabilidades de incursionar en empleos precarios, situación que recrudecía entre las mujeres, entre los jóvenes de áreas rurales y entre los que tenían un hogar con jefatura femenina (Navarrete, 2012).

METODOLOGÍA.

Para analizar el mercado laboral de profesionistas, se han utilizado diversos métodos y diversas fuentes de datos para conocer el número de desempleados en profesionistas.

En este trabajo se utilizan datos de una encuesta realizada a egresados de la Universidad Autónoma de Tamaulipas de la Unidad Académica Multidisciplinaria de Ciencias Educación y Humanidades (UAMCEH) y la Facultad de Ingeniería y Ciencias (FIC) de carreras específicas. Las encuestas se realizaron del mes de Agosto a octubre del 2018 encuestando a un total de 50 profesionistas, que no cuentan con empleo orientado a su carrera afín.

Las encuestas se aplicaron a 25 estudiantes de cada Unidad Académica dando un total de 50 encuestas entre hombres y mujeres de dichas unidades.

DESARROLLO.

La educación superior en México es la palanca impulsora del desarrollo social, de la democracia y la convivencia multicultural. Proporciona a los mexicanos los elementos para su desarrollo integral y formará personas humanistas y profesionales, en todas las áreas de la educación, portadores de conocimientos de vanguardia y comprometidos con las necesidades del país.

El mercado laboral en el país se caracteriza en una oferta de empleo disminuida, que exige un mayor nivel educativo y especializado, por otro lado, la desarticulación con la educación media superior y superior. Para muchas familias la escuela pública se ha convertido en la única opción; sin embargo, estas instituciones educativas, poco han podido crecer, al seguir ofertando las mismas carreras de hace tiempo.

En México en el año del 2015, alrededor de 327 millones de trabajadores vivían en situación de pobreza extrema y 967 millones en situación de pobreza moderada o casi moderada. Para la OIT, es importante reforzar las instituciones del mercado de trabajo y tener unos sistemas de protección social bien diseñados, con el fin de evitar nuevos aumentos del desempleo de larga duración, del subempleo y de la pobreza en el empleo.

CONCLUSIÓN.

Las distorsiones en el mercado laboral formal, son un factor importante que explica la rigidez salarial y una baja capacidad de absorción de trabajadores en el sistema de trabajos dentro del mercado neoliberal de libre oferta y demanda.

Los mercados actuales, basados en subcontrataciones vía empresas “outsourcing” tienden a ser menos formales y cada día con mayor libertad de despidos y maltratos.

Por ello, los cambios en el salario mínimo tienen efectos sustancialmente más amplios en la estructura salarial de la economía que antes, hoy día es mayor la amenaza de desemplear al trabajador, sea este profesionista, técnico u obrero, dada una mayor anarquía del dominio del patrón sobre el trabajador.

Lo anterior provoca que los empleos actuales tengan condiciones de mayor precariedad e informalidad. Son menores las prestaciones sociales y seguros médicos y apoyos a la jubilación.

En nuestro caso de estudio, podemos observar por medio de nuestras encuestas aplicadas a los egresados de dos Facultades de la Universidad Autónoma de Tamaulipas que:

De las 50 encuestas aplicadas a los profesionistas 27 son mujeres y 23 son hombres.

De la Facultad de Ingeniería y Ciencias, 7 son mujeres y 18 son hombres.

De la Unidad Académica de Ciencias Educación y Humanidades, 19 son mujeres y 6 hombres.

De 23 hombres, 14 son desempleados y 9 trabajan de lo que no estudiaron.

De 27 mujeres, 15 son desempleadas y 12 trabajan de lo que no estudiaron.

Los profesionistas egresados no tienen empleo y las personas que tienen empleo no es de lo que estudiaron. Hoy en día cada vez son más las adversidades para los jóvenes que tienen una educación superior.

RECOMENDACIONES.

1. Qué las universidades brinden a los estudiantes bolsas de trabajo a nivel municipal, estatal y nacional, en empresas afines a las carreras con las que cuenten los profesionistas.
2. Qué las dependencias de gobierno, así como las empresas privadas y públicas no pidan a los recién egresados años de experiencia laboral.

BIBLIOGRAFÍA:

- Acosta, A. (2014). El futuro de la educación superior en México. *Revista Iberoamericana de Educación Superior*, V (13), 91-100.
- Barrón, M. C., Gómez, J. (2004). Las nuevas profesiones en las instituciones de educación superior. Valle Flores, A. (Coordinadora): *Las profesiones en México frente al mercado de trabajo*. CESU. UNAM. México D.F. 47-94.
- Cruz, L. Y., y Cruz, L. K. (2008). La educación superior en México tendencias y desafíos. *Avaliação, Campinas; Sorocaba, SP*, v. 13, n. 2, p. 293-311.
- EL ECONOMISTA. 24 de julio. 2015. Desempleo en México continúa tendencia a la baja. Disponible en: <http://eleconomista.com.mx/industrias/2015/07/24/desempl eo-mexico-continua-su-tendencia-baja>.
- Figuroa, H. E., Pérez, S. F., Godínez, M. L. (2016). El desempleo y la inflación en México. *Opción*, 32 (13), 267-300.
- García, B. (2009) “Los mercados de trabajo urbanos de México a principios del siglo xxi”, en *Revista Mexicana de Sociología*, 71, núm. 1, México D.F.: Instituto de Investigaciones Sociales, UNAM, enero-marzo, pp. 5-46.
- INEGI. Varios años. Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo (ENOE) y Sistema de Cuentas Nacionales. Disponible en: <http://www.beta.inegi.org.mx/proyectos/enchogares/regula res/enoe/>
- Organización Internacional del Trabajo (oit) (2010), *Trabajo Decente y Juventud en América Latina*. Avance febrero 2010, Lima: Organización Internacional del Trabajo.
- Rojas García, G. y C. Salas (2008), “La precarización del empleo en México, 1995-2004”, en *Revista Latinoamericana de Estudios del Trabajo*, México D.F.: Asociación Latinoamericana de Estudios del Trabajo, pp. 39-78.
- Sánchez, C.A. (2014). Los jóvenes frente al empleo y el desempleo: La necesaria construcción de soluciones multidimensionales y multifactoriales. *Revista Latinoamericana de Derecho social*, (19), 1333-162.
- Valle, Á. (2004). La calificación profesional en el nuevo escenario de la organización del trabajo” en *Las profesiones en México frente al mercado de trabajo. Los retos de la formación*. Pensamiento universitario 95, 1446, México: CESUUNAM.

ANEXOS.



UAT



Unidad Académica
Multidisciplinaria
de Ciencias, Educación
y Humanidades
Universidad Autónoma de Tamaulipas

ENCUESTA.

“EL DESEMPLEO EN PROFESIONISTAS.”

1-Sexo:

- M
- F

2-Carrera:

3- ¿Cuántos años tienes que egresaste?

4- ¿A qué te dedicas actualmente?

5- ¿Cuál es tu salario?

6- ¿Consideras poder encontrar un empleo de tu profesión?, ¿Por qué?

7- ¿Qué medidas propones para combatir el desempleo?

8- ¿Está en los salarios la causa del desempleo?, ¿Por qué?

9- ¿Qué propones para erradicar el desempleo en los profesionistas?

10- ¿Crees que el desempleo mejorará considerablemente en los próximos años?, ¿Por qué?